



# SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2016

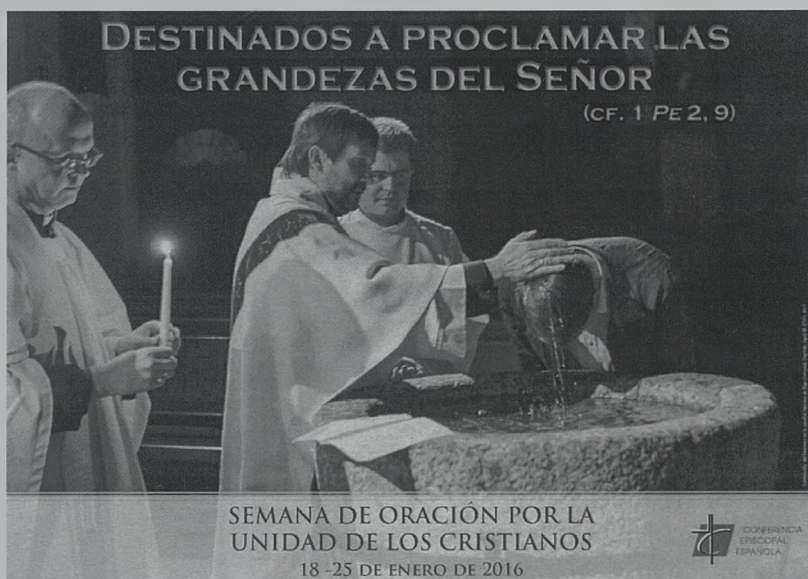
## «Destinados a proclamar las grandezas del Señor»

Del 18 al 25 de enero se celebra la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que este año lleva el lema, "**Destinados a proclamar las grandezas del Señor**". Durante estos días, en las diócesis españolas, se organizan distintas celebraciones ecuménicas para orar por la unidad de todos los cristianos.

En el hemisferio norte la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se celebra tradicionalmente, como hemos dicho, del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Watson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, que tienen un hondo significado. En el hemisferio sur donde el mes de enero es tiempo de vacaciones de verano, las Iglesias frecuentemente adoptan otras fechas para celebrar la Semana de Oración, por ejemplo en torno a Pentecostés que representa también otra fecha significativa para la unidad de la Iglesia.

San Pedro le dice a la Iglesia primitiva que en su búsqueda de sentido antes de encontrarse con el evangelio era «no pueblo». Pero a través de la escucha de la llamada a ser «raza elegida» de Dios y de recibir el poder de salvación de Dios en Jesucristo, se ha vuelto «pueblo de Dios». Esta realidad se expresa en el bautismo, que es común a todos los cristianos, en el que renacemos del agua y del Espíritu Santo (cfr. Juan 3,5). En el bautismo morimos al pecado para resucitar con Cristo a una nueva vida de gracia en Dios. Constituye un desafío cotidiano mantenernos conscientes de esta nueva identidad que tenemos en Cristo.

Los obispos de la Comisión de también señalan en su comunicado que en el contexto actual de la tan dolorosa persecución de cristianos en distintas partes del mundo, recuerdan las afirmaciones del papa Francisco sobre el «ecumenismo de la sangre», que ya ha repetido en diferentes ocasiones. En una de ellas, en un video-mensaje con motivo de una jornada de diálogo



y oración celebrada en mayo, en la diócesis estadounidense de Phoenix, junto a un grupo de pastores evangélicos pentecostales, decía: *«me viene a la mente decir algo que puede ser una insensatez, o quizás una herejía, no sé. Pero hay alguien que "sabe" que, pese a las diferencias, somos uno. Y es el que nos persigue. El que persigue hoy día a los cristianos, el que nos unge con el martirio, sabe que los cristianos son discípulos de Cristo: ¡que son uno, que son hermanos! No le interesa si son evangélicos, ortodoxos, luteranos, católicos, apostólicos... ¡no le interesa! Son cristianos. Y esa sangre se junta. Hoy estamos viviendo, queridos hermanos, el "ecumenismo de la sangre". Esto nos tiene que animar a hacer lo que estamos haciendo hoy: orar, hablar entre nosotros, acortar distancias, hermanarnos cada vez más».*

Los obispos de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales quieren aprovechar este mensaje para hacer un llamamiento a las comunidades cristianas a la solidaridad efectiva con estos hermanos nuestros que padecen persecución a causa de su fe. Al mismo tiempo piden oraciones por la paz y para que cesen los actos violentos e inhumanos contra los cristianos.